

EL PRINCIPIO DE CONSISTENCIA UNIVERSAL EN EL HABLA DE LOS NIÑOS BILINGÜES PERUANOS*

Marta Luján, Liliانا Minaya y David Sankoff
U. de Texas en Austin, U. de Connecticut y U. de Montréal

1. *Introducción*

Los niños pequeños quechua-hablantes del Perú utilizan la sintaxis de su lengua nativa cuando hablan el español, en particular, el orden de palabras del quechua. Tipológicamente, el quechua es una lengua posposicional de tipo III (Sujeto-Objeto-Verbo), mientras que el español es de un tipo opuesto, pues es una lengua preposicional que coloca el V delante de sus complementos (Tipo II: SVO). La fusión de las dos lenguas en el habla de los niños bilingües da lugar a una variedad híbrida poco común que preserva el orden de palabras del quechua pero adopta las preposiciones del español (Minaya & Luján 1979).¹

Al adquirir la norma española de la gente educada, que se enseña en las escuelas del Perú, el niño bilingüe debe llevar a cabo ciertos reajustes radicales con respecto al orden de palabras de su habla. Estas modificaciones conciernen la posición del verbo principal (V) en la oración y la del sustantivo (N) núcleo en la frase nominal. En este estudio investigamos si hay un orden en que se realizan los reajustes y si ese orden obedece restricciones o se puede predecir por una teoría del cambio lingüístico. Es decir, ¿el niño bilingüe aprende primero a poner el V en posición media (SVO) en la oración, o a poner el N delante de sus modificadores en la frase nominal? ¿O es que adquiere estos cambios de un modo simultáneo?

Para contestar estas preguntas hemos construido 3 hipótesis que son consistentes con dos teorías opuestas contemporáneas del cambio lingüístico: la teoría 'gatillo-cadena' o teoría de la Violación Universal (TVU) (Lehmann

* Este trabajo fue presentado en el *5ème. Colloque de Linguistique*, llevado a cabo por la Universidad de París VIII, en París, Junio 1981. Anteriormente se expuso en el IV Simposio de Bilingualismo, realizado por las Universidades de New México, Massachusetts y Texas, en Ciudad Juárez, Noviembre 1980. También fue presentado en la conferencia "Languages Contact", realizada por la Universidad de Wisconsin, Madison, Marzo 1981. Agradecemos al Profesor John Baugh, del Departamento de Lingüística de la Universidad de Texas en Austin, por brindarnos su estímulo y su asistencia en las etapas iniciales del análisis cuantitativo.

1 En ese trabajo argüimos que la transferencia del orden de palabras es total, pero que el niño se maneja con un conocimiento de la distinción 'afijo' vs. 'palabra'. Puede decirse entonces que el orden de palabras se copia a nivel relevante, esto es, el de la unidad de palabra. Las preposiciones, los artículos y otros especificadores deben constituir una excepción en la transferencia del orden de palabras simplemente porque no corresponden a palabras en la lengua quechua sino a sufijos inflectionales (posposiciones). Los niños a menudo eliminan las preposiciones, artículos y otros, o usan una selección lexical equivocada, sin embargo, nunca colocan estos elementos en posición equivocada.

1971), y el Principio de Consistencia Universal (PCU) de Hawkins (1979). Estas hipótesis fueron examinadas a la luz de los datos extraídos del habla grabada de niños bilingües peruanos de 5, 7 y 9 años de edad. Se comprobó que los porcentajes de uso de los órdenes relevantes apoyan el PCU, indicando que el niño bilingüe peruano adquiere primero el orden de palabras de la frase verbal y después el de la frase nominal. Esta secuencia de aprendizaje es la que predice el PCU, y es incompatible con la teoría opuesta, la teoría gatillo-cadena o TVU.

2. *El español de los niños bilingües*

El habla española de los niños pequeños quechua-hablantes del Perú se caracteriza por tener el orden de los componentes de la oración y de las frases como en el quechua. A diferencia de la norma educada del español, que básicamente tiene las características del orden de palabras del español estándar,² se coloca el V principal al final de la oración, mientras que el N aparece precedido por sus modificadores. Las características salientes de esta ETAPA INICIAL del habla española de estos niños se muestran en (1) junto a las del quechua y las del español estándar:

(1)	<i>QUECHUA:</i>	<i>ETAPA INICIAL E. P.:</i>	<i>ESPAÑOL ESTANDAR:</i>
	SOV	**SOV	SVO/VSO/VOS/OVS ³
	POS	PREP	PREP
	GN	**GN	NG
	AN	AN	NA/AN

Las locuciones dadas en (2) - (7) ilustran la ETAPA INICIAL, mostrando verbos precedidos por sus objetos directos, y genitivos y adjetivos precediendo al N que modifican.

- | | | | |
|-----|-------------------------------|---|--------------------------|
| | O | V | |
| (2) | <i>Su nariz se agarra.</i> | | 'Se agarra la nariz.' |
| | O | V | |
| (3) | <i>Volantín antes hacían.</i> | | 'Antes hacían volantín.' |

2 La norma educada peruana difiere bastante del español estándar en otros aspectos, como el de la concordancia de género y número, y el uso de los pronombres anafóricos (Véase Pozzi Escot 1972).

3 El orden indicado primero es el básico, los que le siguen son órdenes variantes; ídem para el orden del A.

- | | | | |
|-----|----------------------------|-------------------|---------------------------------|
| | G | N | |
| (4) | <i>de mi tía Rosalinda</i> | <i>su hijito</i> | 'el hijito de mi tía Rosalinda' |
| | G | N | |
| (5) | <i>de una señora</i> | <i>su frazada</i> | 'la frazada de una señora' |
| | A | N | |
| (6) | <i>tu chiquito</i> | <i>oveja</i> | 'tu oveja chiquita' |
| | A | N | |
| (7) | <i>todo frío</i> | <i>agua</i> | 'toda el agua fría' |

Es evidente que el habla de la ETAPA INICIAL difiere tipológicamente del español estándar y las diferencias principales son las ya señaladas previamente: la colocación del V en la oración y la del N en relación a sus modificadores. El adjetivo (A) atributivo casi nunca se coloca posnominal, que es la posición típica del A restrictivo en el español estándar como en la norma de la gente educada peruana. Por el contrario, en el habla de estos niños el A sigue el patrón quechua, es decir, es prenominal.

Es frecuente describir el español estándar como una lengua de orden libre de palabras, pues los componentes de la oración pueden aparecer en varias diferentes secuencias (Véase las indicadas en (1) de la página anterior). Sin embargo, los órdenes de palabras de la ETAPA INICIAL que se indican con doble asterisco en (1) no se encuentran entre los órdenes permitidos por el español estándar. De este modo, cuando los niños aprenden la norma educada en las escuelas públicas, deben realizar tres cambios mayores del orden de palabras; a saber, SOV>SVO, GN > NG y AN > NA. (Recuérdese que la norma educada es similar al español estándar en lo que respecta al orden de palabras.)

En el proceso de adquisición de la norma educada, el habla de estos niños bilingües pasa por etapas intermedias que se caracterizan por la concurrencia de órdenes alternativos, como SOV/SVO, GN/NG y AN/NA, y de verbos repetidos o duplicados, como en el patrón frecuente de SVOV (Véase Mendoza & Minaya 1975, Minaya 1978, Miranda 1978, Escobar 1978). Podemos entonces asumir por el momento una ETAPA INTERMEDIA indiferenciada del español de los niños bilingües peruanos, como una etapa de transición entre la ETAPA INICIAL y la etapa final de aprendizaje caracterizada por el español estándar. Las características de la etapa intermedia se indican en (8):

- | | | | |
|-----|----------------------------|-------------------------------|------------------------------|
| (8) | <i>ETAPA INICIAL E.P.:</i> | <i>ETAPA INTERMEDIA E.P.:</i> | <i>ESPAÑOL
ESTANDAR:</i> |
| | SOV | SOV/SVO SVOV | SVO/VSO/
VOS/OVS |
| | PREP | PREP | PREP |

GN
AN

GN/NG
AN/NA

NG
AN/NA

Según lo indicado en (8), el niño bilingüe ya tiene en la etapa intermedia oraciones con el orden SVO, genitivos posnominales (NG) y con menos frecuencia adjetivos posnominales (NA). Ejemplos de los dos últimos órdenes se citan en (9) - (12):

- | | | | |
|------|--|---|---|
| | N | G | |
| (9) | <i>Murió su primo de mi mamá.</i> | | 'Murió el primo de mi mamá.' |
| | N | G | |
| (10) | <i>Sus bultos de la señora carga el tauca.</i> | | 'Los bultos de la señora carga el tauca.' |
| | N | A | |
| (11) | <i>Ahí están casitas chiquitas ahí.</i> | | 'Ahí hay unas casitas chiquitas.' |
| | N | A | |
| (12) | <i>Ahí el patito chiquito está.</i> | | 'Ahí está el patito chiquito.' |

El niño bilingüe también utiliza oraciones con verbos duplicados en la etapa intermedia, como se puede ver por los ejemplos (13) y (14):

- | | | | | |
|------|--|---|---|-----------------------------|
| | V | O | V | |
| (13) | <i>Conozco a los cabritos conozco.</i> | | | 'Conozco a los cabritos.' |
| | V | O | V | |
| (14) | <i>Había como una carretita había.</i> | | | 'Había como una carretita.' |

Una etapa intermedia no diferenciada, como la definida en (8), impone el preguntarse si estas modificaciones mayores relativas a la posición del V, el A atributivo y el G, realizadas por el niño bilingüe peruano, se adquieren de un modo simultáneo o si se llevan a cabo consecutivamente. En lo que sigue investigamos estos interrogantes a la luz de dos teorías actuales del cambio lingüístico, sobre la base de los datos sociolingüísticos, analizados cuantitativamente y validados por el análisis estadístico de reglas variables (Cedergreen & Sankoff 1974).

3. Teorías del cambio lingüístico

Se han propuesto dos teorías diferentes para explicar el cambio lingüístico. Una de ellas es la teoría 'gatillo-cadena' propuesta por Lehmann (1971, 1973) y defendida posteriormente por Vennemann (1974, 1975). La otra es el Principio de Consistencia Universal (PCU) formulado por Hawkins (1979). La teoría gatillo-cadena, que también puede llamarse la Teoría de la Violación Universal (TVU), mantiene que el cambio lingüístico se inicia con la violación de un

universal lingüístico sincrónico. Esta violación produciría a su vez una cadena de cambios sucesivos para re-establecer la consistencia del sistema con los universales putativos.

La hipótesis de la Consistencia Universal, o PCU, por su parte, afirma que el cambio lingüístico debe proceder dentro de los límites impuestos por los universales sincrónicos, excluyendo, por tanto, toda violación o contravención de los mismos en cada etapa de la evolución histórica de una lengua. El PCU se basa en un conjunto de 8 universales concernientes a rasgos tipológicos centrales, como los estudiados por Greenberg (1966). Esto es, el tipo de adposición de una lengua (preposición vs. posposición), la posición del V en relación a sus complementos, y el orden del G y el A atributivo con respecto al N que modifican. Los universales se extraen de los datos y estudios realizados principalmente por Greenberg (1966) y posteriormente aumentados por otros estudiosos de su escuela, y se basan en lenguas conocidas y de las que existen descripciones sincrónicas. A diferencia de los universales propuestos por Greenberg, los ocho universales de Hawkins combinan 3 propiedades estructurales en una cadena implicativa, como $p \rightarrow (q \rightarrow r)$, y se expresan en una fórmula lógica que no presupone la existencia de excepciones.

El PCU incluye además tres hipótesis adicionales que definen ciertas características importantes de la dinámica del cambio lingüístico. Estas son la Hipótesis de la Adquisición de Dobles (HAD), la Armonía Cross-Categoría (ACC), y la Hipótesis de Incremento de Frecuencia (HIF). Examinaremos cada una de estas hipótesis a su debido tiempo.

Para nuestros datos peruanos debemos considerar tres posibilidades al intentar determinar si existe una secuencia en el aprendizaje del orden de palabras de la norma educada del español. Estas alternativas sólo necesitan incluir los cambios $SOV > SVO$ y $GN > NG$. Pues la modificación $AN > NA$ es claramente el desarrollo más tardío de los tres cambios que los niños realizan. Un somero escrutinio de las transcripciones de las locuciones de los niños de 5 años pone de manifiesto la extrema escasez de A posnominal ante el ya creciente uso del G posnominal y del V precediendo a su objeto directo.

Las alternativas a considerar son las siguientes. En la primera, la adquisición del orden NG precede a la del orden SVO, como representamos en (15a). Obsérvese que la innovación se puede expresar de un modo equivalente como la aparición de dobles, esto es, la concurrencia de patrones opuestos, que es lo que se da en el habla de estos niños. En la segunda alternativa, el uso de dobles en el orden oracional comenzaría antes que el uso de dobles en la frase de genitivo, según indicamos en (15b). Finalmente, la tercera alternativa consiste en considerar que los dos órdenes en cuestión comienzan a utilizarse simultáneamente sin que preceda uno al otro, como representamos en (15c):

- (15) a. GN/NG > SOV/SVO } (Violación universal)
 b. SOV/SVO > GN/NG }
 c. SOV/SVO & GN/NG } (Consistencia universal)

De estas tres posibles alternativas, sólo la primera contiene una contravención a un universal, y es por tanto consistente con la TVU. Pues si el lenguaje de estos niños adoptara genitivos posnominales cuando es predominantemente de tipo SOV y tiene exclusivamente A prenominal, como sería el caso si el cambio inicial fuera como el representado en (15a), entonces no se asemejaría a ninguna lengua existente o conocida (Véase Greenberg 1966, Hawkins 1979, 1980). De este modo, la aparición inicial de dobles opuestos (GN/NG) en la frase de genitivo introduciría la violación inicial de un universal que, según la TVU, desata una sucesión de cambios adicionales para restaurar la consistencia con los universales sincrónicos.

Las otras dos alternativas representadas en (15) son consistentes con los universales sincrónicos, como hemos indicado ahí. Pues ambas alternativas definen, junto con las otras características restantes del habla de los niños bilingües, combinaciones de rasgos tipológicos que se pueden encontrar en lenguas conocidas (Greenberg 1966, Hawkins 1979, 1980). Sin embargo, la alternativa indicada en (15b) de desarrollo sucesivo, como veremos más adelante, debe preferirse a la de (15c) de desarrollo simultáneo de los nuevos órdenes de palabras.

Los universales implicativos I y III de Hawkins, que repetimos en (16), indican que la modificación en la frase de genitivo no debe preceder a la de la posición del V en la cláusula; y también que el cambio en la colocación del A tampoco debe preceder a la adquisición del G posnominal:

- (16) *Universales I & III:* (Hawkins 1979)
 a. SOV → (AN → GN)
 b. PREP → (NA → NG)

Nuestras afirmaciones se desprenden del hecho de que estas fórmulas implicativas se refutarían si el tercer término fuera falso mientras que los dos que anteceden no lo fueran. Esto es justamente lo que ocurre si se asume el orden correspondiente opuesto para el tercer término de estas fórmulas. La combinación inconsistente que resulta en el primer caso, y que representamos en (17), es exactamente la combinación de características que se obtiene cuando se asume que la adquisición del G posnominal es el desarrollo inicial:

- (17) *SOV & AN & NG

Un razonamiento similar hacemos con respecto al Universal III. Si asumimos el opuesto del tercer término, se falsifica la fórmula, definiendo así la combinación inconsistente de (18):

(18) *PREP & NA & GN

Nuevamente puede notarse que tal combinación coincide con la que resultaría si los niños bilingües adoptaran el A posnominal antes del G posnominal y cuando su habla es predominantemente de orden SOV.

Resumiendo, el PCU, en particular, los Universales I & III de Hawkins conjuntamente predicen que la aparición de los patrones dobles de genitivo (GN/NG) no puede preceder a la de los correspondientes oracionales (SOV/SVO), y la emergencia de los patrones dobles para el A (AN/NA) tampoco puede preceder a la de los correspondientes del genitivo, como indicamos en (19):

- (19) a. GN/NG \succ SOV/SVO
b. AN/NA \succ GN/NG

El PCU, por tanto, es consistente con la secuencia de aprendizaje SOV/SVO $>$ GN/NG $>$ AN/NA, cuyos dos primeros términos hemos indicado previamente en (15b).

No se conoce ninguna lengua de tipo SOV que tenga la combinación de características citadas previamente en (17) y (18) como combinaciones inconsistentes (Véase Greenberg 1966, Hawkins 1979, 1980). Para los datos peruanos que estamos considerando las combinaciones excluidas en (17) y (18) indican dos modos posibles de incurrir en una violación universal de orden de palabras. Estos se indican en (20):

(20) *Violaciones universales:*

- a. GN/NG $>$ SOV/SVO
b. AN/NA $>$ GN/NG (cuando predomina SOV)

La segunda posibilidad puede dejarse de lado, ya que nuestros datos y estudios anteriores por otros autores eliminan toda duda de que la adquisición del A posnominal es una innovación tardía comparada con la del G posnominal y la del V que precede a sus complementos. De este modo, la secuencia que es compatible con la TVU o teoría gatillo-cadena, y por tanto inconsistente con el PCU, es la siguiente:

(21) (a)	* (b)	(c)	(d)
SOV	SOV $\xrightarrow{2}$	SVO	SVO
PREP	PREP	PREP	PREP
GN $\xrightarrow{1}$	NG	NG	NG
AN	AN	AN $\xrightarrow{3}$	NA
Amharic	Ninguna lengua	Griego moderno, Holandés, Efik, Groenlandés, Krefj, Maya	Lenguas Romances, Albano, Yoruba, Lenguas Bantu, Lenguas del Atlán- tico Occidental, etc.

Conviene notar aquí que esta secuencia de cambios lingüísticos se puede invalidar por una razón interna a la misma teoría que le da apoyo. Esto es que la violación que define la primera etapa intermedia en esta secuencia, da lugar a una combinación de rasgos que requeriría sólo un cambio adicional para restablecer la consistencia con los universales; a saber, el cambio de la posición del A. Hay lenguas de tipo SOV que tienen tanto adjetivos como genitivos posnominales (NG, NA), como las lenguas persa, iraqw (familia cushitica), kahmti y akkadio. De este modo, en la secuencia que resulta si se asume la violación dada en (21b) la etapa subsecuente, dada en (21c), que se define por el cambio SOV >SVO, resulta superflua e inmotivada dentro de la misma TVU.

El PCU de Hawkins predice que el cambio en la colocación del V precede o es simultáneo con la aparición del genitivo posnominal (NG). En la primera alternativa habría dos etapas intermedias, como se representan en (22b) y (c), que se determinan por la iniciación de los 2 ajustes en el orden de palabras indicados en (22), donde (a) y (d) representan la ETAPA INICIAL y el español estándar, respectivamente:

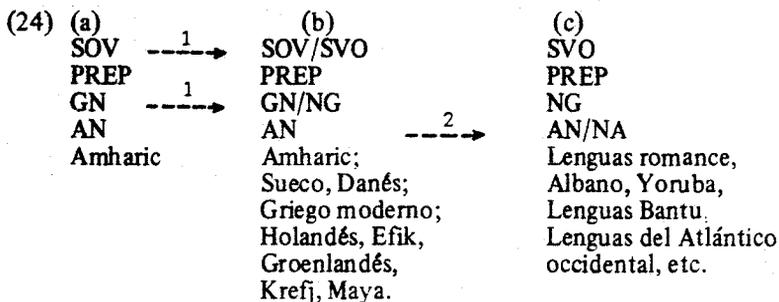
(22) (a)	(b)	(c)	(d)
SOV $\xrightarrow{1}$	SOV/SVO	SVO	SVO
PREP	PREP	PREP	PREP
GN	GN $\xrightarrow{2}$	GN/NG	NG
AN	AN	AN $\xrightarrow{3}$	AN/NA
Amharic	Sueco, Danés	Griego moderno, Holandés, Efik, Groenlandés, Krefj, Maya	Lenguas romances, Albano, Yoruba, Lenguas Bantu, Lenguas del Atlántico occidental, etc.

Según se indica por las lenguas conocidas que comparten las características de las etapas postuladas, esta secuencia de modificaciones es consistente con los universales lingüísticos. Además, la secuencia definida por las etapas intermedias propuestas es consistente con el principio de Armonía Cross-Categoría (ACC) de Hawkins. La ACC define preferencias de concurrencia de órdenes de palabras (por ej., PREP es armónico con VO, NG y con NA) y una dinámica de la evolución lingüística como un movimiento gradual en dirección a los tipos de lenguas más armónicas que, de acuerdo con el principio de ACC, son más numerosos. Las lenguas más armónicas tienen mayor número de órdenes armónicos y sus gramáticas permiten la formulación de un número mayor de reglas crosscategoriales, pues tienen un balance comparable de operadores y operantes a través de las diferentes categorías de operantes. Las lenguas que citamos en las cuatro etapas de (22) son las que cita Greenberg (1966) en su Apéndice II. Puede verse que las etapas coinciden con combinaciones de órdenes que van de menos armónicos a más armónicos, y que se corroboran con números de lenguas conocidas que van de menor (con sólo una lengua atestiguada, el Amharic) a mayor (con las lenguas indicadas bajo (b) y (c), entre ellas el Griego moderno, y las lenguas romances, respectivamente). La secuencia postulada es claramente consistente con el principio de ACC.

Otro aspecto importante de las etapas intermedias de (22) es que muestran la iniciación de los cambios lingüísticos por medio de la duplicación de órdenes opuestos, una característica definida por la Hipótesis de la Adquisición de Dobles (HAD) formulada por Hawkins (ib) como una parte integrante de su PCU. Según HAD, la innovación lingüística debe seguir el patrón que se indica en (23), donde P representa cualquier propiedad de una lengua y el signo menos indica la ausencia de la misma:

$$(23) \quad -P > -P/P > P$$

Es significativo que la HAD nos ofrece un argumento importante que favorece la secuencia de (22) y no la alternativa en que los cambios considerados se adoptan de un modo simultáneo, según se representa en (24):



Si la iniciación de la aparición de dos de los nuevos órdenes coincidiera, no se podría asumir fácilmente la co-existencia de patrones dobles en la etapa intermedia de (b). Pues la duplicación permitiría la posibilidad de la concurrencia del orden SOV con el G posnominal (NG) y el A prenominal (AN). Esta es justamente la combinación de características que, como se indicó anteriormente, no se encuentra en ninguna lengua existente o conocida. El único modo de poder tener duplicación en esta alternativa es agregando la premisa de que el niño debe utilizar el G postnominal (NG) exclusivamente en oraciones de orden SVO y el G prenominal (GN) exclusivamente en oraciones de patrón quechua, es decir, SOV. Dicho de otro modo, esto sería equivalente a suponer que el niño nunca mezcla los patrones de órdenes correspondientes a las frases y oraciones del quechua y del español. Esta posibilidad parece muy improbable y es difícil imaginar que los niños sean tan consistentemente discriminativos. Nuestros datos, además, contradicen la premisa requerida por esta alternativa de desarrollo simultáneo. Pues muestran que los niños en realidad mezclan los patrones del quechua y del español. Hemos encontrado ejemplos de locuciones con genitivos prenominales (GN), heredados del quechua, en oraciones de ambos tipos, SVO y SOV, como en los ejemplos de (25) y (26):

S V $\overbrace{\text{G O N}}$

- (25) *Un señor le ha quitado de la señora su quinua.* 'un señor ha quitado la quinua de la señora.'

$\overbrace{\text{G S N}}$ O V

- (26) *De ese chiquito su perro diferente es.* 'El perro de ese chiquito es diferente.'

Estos ejemplos demuestran de un modo convincente que la premisa necesaria para la secuencia postulada en (24) no puede mantenerse. Sin esa premisa no puede asumirse la duplicación de patrones en la alternativa de desarrollo simultáneo de los dos primeros cambios realizados por los niños. Sin embargo, sabemos que la duplicación es un hecho innegable; por consecuencia, el desarrollo simultáneo de los nuevos órdenes debe invalidarse como posible alternativa.

4. *Análisis cuantitativo y estadístico*

Examinamos la frecuencia de aparición de los varios órdenes de palabras en el habla de 9 niños bilingües de ambos sexos, distribuidos parejamente en 3 grupos de edades: 5, 7 y 9 años. Los niños nacieron y se criaron en una de cuatro ciudades de las sierras altas del Perú: Cuzco, Ayacucho, Huaraz y Puno.

Los datos utilizados en esta investigación provienen de un proyecto

nacional que fue iniciado por la ley de Reforma de la Educación de 1972. Dos objetivos de la Reforma son (1) describir las variedades existentes del español hablado por peruanos —niños y adultos— de modo que se pueda formular un español estándar peruano, y (2) usar esta información en (a) la implementación de actividades pedagógicas en el área de artes del lenguaje y su consecuente tratamiento en la clase, y (b) en la enseñanza del español como segunda lengua en las escuelas bilingües.

La muestra analizada en el presente estudio consta de 9 hs. (1h. por cada niño) de conversaciones grabadas de tipo espontáneo y estructurado, que se seleccionaron al azar de 3 contextos diferentes: (1) conversación del niño con el adulto que lo entrevista, (2) conversación del niño con uno o dos compañeros de la misma edad, y (3) conversación del niño con sus compañeros y el adulto que lo entrevista. El cuadro que damos en (27) muestra el número de instancias por grupo cronológico y por patrón sintáctico relevante:

(27)		Oraciones				Genitivos			Ajetivos		
No.	Edad	SOV	SVO	SVOV	Total	GN	NG	Total	AN	NA	Total
3	5	192	186	124	502	20	12	32	10	1	11
3	7	168	273	85	526	14	12	26	9	6	15
3	9	141	365	41	547	10	18	28	18	29	45

Dado que el patrón con verbos duplicados puede contarse tanto como VO y OV, hemos dividido sus totales entre los dos patrones opuestos y los hemos incorporado en los porcentajes promedios del orden oracional especificados para cada edad. El cuadro que damos en (28) muestra (a) los porcentajes promedios de la concurrencia de órdenes opuestos, por edad y categoría sintáctica, y (b) los resultados del análisis estadístico por regla variable de esos porcentajes:

(28)

Ord. Sintác.	Edades			SIG. = .002
	5	7	9	
SOV/SVO	51 o/o / 49 o/o	40 o/o / 60 o/o	30 o/o / 70 o/o	.602
GN/NG	64 o/o / 36 o/o	56 o/o / 44 o/o	33 o/o / 67 o/o	.481
AN/NA	91 o/o / 9 o/o	60 o/o / 40 o/o	38 o/o / 62 o/o	.471
	.373	.502	.625	

Los porcentajes sobre la izquierda en cada par de cifras citadas en (28) corresponden a los patrones del quechua, los de la derecha a los órdenes del español. Estas cifras indican que los dobles oracionales (SOV/SVO) empiezan a darse más temprano que los dobles de genitivo (GN/NG), y éstos a su vez se inician antes que la innovación del A posnominal en el habla de los niños bilingües. Obsérvese que la etapa en que tienen porcentajes en órdenes sintácticos de ambas lenguas que son aproximadamente iguales se encuentra en la edad de 5 años para las oraciones, pero en la edad de 7 años para los genitivos, mientras que con respecto a los adjetivos un balance comparable debe mostrarse alrededor de la edad de 8 años. Es evidente que la iniciación de la aparición de dobles para las tres categorías sintácticas examinadas se ordena del modo consecutivo indicado en (29),⁴ que resume la etapas descritas anteriormente en (22) como máximamente consistentes con el PCU:

29) SOV/SVO > GN/NG > AN/NA

El análisis estadístico da validez a los resultados de nuestro análisis cuantitativo. Utilizamos un análisis por regla variable en el cual la variable dependiente era el orden de operador-operante, con los siguientes factores explicatorios: categoría sintáctica (orden de cláusula, posición del genitivo y colocación del adjetivo), edad y sexo del hablante. Sólo la categoría sintáctica y la edad fueron seleccionadas como significativas por el análisis, con los coeficientes que se muestran en las casillas a la extrema derecha y en la parte inferior del cuadro en (28). Estos índices dan apoyo a la secuencia cronológica de desarrollos representada en (29).

Nuestro análisis valida las etapas intermedias descritas anteriormente en (22), que son consistentes con el PCU de Hawkins, y, por tanto, descalifican a la teoría opuesta, TVU, y la noción de que la innovación lingüística debe comenzar con una violación inicial de un universal sincrónico.

Además de corroborar dos de los universales implicativos de Hawkins, nuestros resultados son también consistentes con cada una de las tres hipótesis que integran el PCU. El habla de nuestros niños bilingües atestigua la co-existencia de patrones opuestos, de acuerdo a lo que estipula la HAD (Hipótesis de Adquisición de Dobles). También ya hemos observado que las etapas intermedias propuestas y corroboradas por nuestro análisis forman una

4 Dado que el niño produce dobles de cada categoría a través de los tres niveles de edad, suponemos que un análisis más a fondo que utilice la teoría de probabilidad sería necesario para demostrar que, dada la distribución de los incrementos de frecuencia por categoría, la probabilidad de producir combinaciones inconsistentes con los universales permanece siempre mínima o casi nula, precisamente porque los cambios que se van realizando gradualmente no son simultáneos en su iniciación.

secuencia que es totalmente consistente con el principio de ACC (Armonía Cross-Categoría).

Nuestro análisis también corrobora la HIF (Hipótesis de Incremento de Frecuencia) de Hawkins, que predice un incremento proporcional en la frecuencia de los patrones relacionados implicativamente en una fórmula universal. Específicamente no puede haber un aumento de frecuencia de una nueva estructura P en relación a su opuesto $\neg P$ sin que haya un aumento en la frecuencia de estructura Q con respecto a $\neg Q$, si $P \rightarrow Q$ es válido (Véase Hawkins 1979).

Los Universales I y III arrojan las predicciones indicadas en (30a) y (b), respectivamente: a saber, que debe haber (a) más oraciones de SVO antes de que se aumente el número de genitivos posnominales y (b) más genitivos posnominales antes de que haya un aumento en el número de adjetivos posnominales:

- (30) a. aumento SVO > aumento NG
b. aumento NG > aumento NA

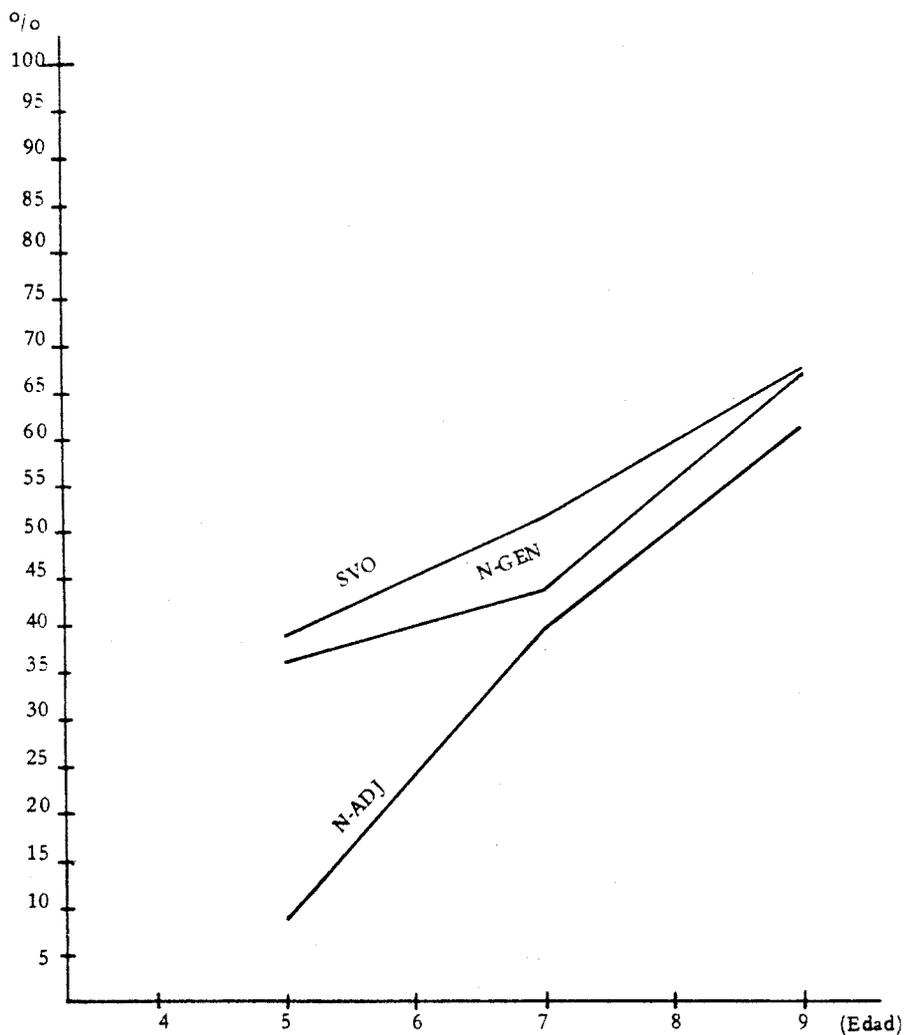
Recuérdense las combinaciones inconsistentes derivadas de los Universales I y III, respectivamente, que repetimos en la línea (a) de (31).

- (31) (a) *SVO & AN & NG *PREP & NA & GN
(b) AN PREP
(c) \therefore NG \rightarrow \neg SOV (=SVO) \therefore NA \rightarrow \neg GN (=NG)

Sabemos que la ETAPA INICIAL tiene adjetivos pronominales (AN) y preposiciones (PREP), como se indica en la línea (b); por tanto, se desprende que la emergencia del G posnominal (NG) implica la co-existencia de cláusulas SVO en el primer caso, mientras que el desarrollo del A posnominal (NA) implica la co-existencia del patrón NG en el segundo caso, como se indica en la línea (c).

Para ver como estas predicciones se cumplen en el análisis de nuestros datos, basta examinar detenidamente el cuadro de (28), que muestra el aumento gradual de los porcentajes por cada uno de los grupos de edad y variable sintáctica. El aumento proporcional de frecuencia de los patrones sintácticos también se hace bien evidente en el gráfico que se muestra en (32).

(32)



Grado de aparición de los nuevos órdenes

5. Conclusiones

Los resultados que reportamos aquí tienen implicaciones teóricas importantes, ya que arrojan luz en áreas que no han sido estudiadas hasta ahora, áreas relativas al orden básico de palabras y las etapas seguidas en el proceso de

aprendizaje de la lengua, en particular, el que toma lugar en la situación de lenguas en contacto.

Este estudio es el primero que aporta apoyo empírico procedente de datos sincrónicos para el Principio de Consistencia Universal, los Universales I y III, la Hipótesis de Adquisición de Dobles, el principio de Armonía Cros-Categórica, y la Hipótesis de Incremento de Frecuencia, formulados por Hawkins (1979, 1980) para dar cuenta de datos históricos. Nuestra investigación aporta además datos nuevos para la descripción sintáctica de la extensa área dialectal del español de Latino-América que ha sido mayormente influenciada por los dialectos de la lengua quechua. Constituye, por tanto, una demostración de cómo los datos relativos a la variabilidad y la adquisición lingüística pueden ser interpretados muy lúcidamente por una teoría general del cambio lingüístico.

REFERENCIAS

- Cedergren, H. y D. Sankoff (1974) "Variable rules: performance as a statistical reflection of competence" *Language* 50, 333-355.
- Cerrón-Palomino, Rodolfo. "Enseñanza del castellano: deslindes y perspectivas." En *El reto del multilingüismo en el Perú*. Lima, Perú: Instituto de Estudios Peruanos. 1972, pp. 147-66.
- Escobar, A. (1978) *Variaciones Sociolingüísticas del Castellano en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Greenberg, J. (1966) "Some Universals of grammar with particular reference to the order of meaningful elements". In *Universals of Language*, ed. by J. Greenberg, 73-113.
- Hawkins, J. (1979) "Implicational Universals as predictors of word order change". *Language* 55, 618-648.
- (1980) "On implicational and distributional universals of word order". *Journal of Linguistics* 16, 171-338.
- Lehmann, W. (1971) "On the rise of SOV patterns in New High German". In *Grammatik Kybernetik, Kommunikation*, ed. by K. G. Schweisthal, Bonn: Dümmler, 19-24.
- (1973) "A structural principle of language and its implications". *Language* 49, 47-66.
- Luján, M. and L. Minaya (1980) "Language acquisition in the bilingual context". Paper delivered at the IV Symposium on Spanish and Portuguese Bilingualism at ciudad Juárez.
- Mendoza, A. y L. Minaya (1975) "Variantes regionales: su consideración en la enseñanza del castellano". En *Aportes para la enseñanza del lenguaje*, Lima: Retablo de Papel, 63-81.
- Minaya, L. (1978) "Descripción de estructuras sintácticas del habla del niño

- ayacuchano". En *Lingüística y Educación* (Actas del V Congreso de A.L.F.A.L.) Lima: Universidad Mayor de San Marcos 464-477.
- and M. Luján (1979) "Quechua interference in peruvian children's Spanish: the order of elements in major phrasal units". Unpublished paper delivered at the III Symposium on Spanish and Portuguese Bilingualism, University of Massachusetts, Amherst.
- Miranda, L. (1978) "Peculiaridades sintácticas en el español de los niños de zonas de influencia quechua". En *Lingüística y Educación*, Actas del V Congreso Internacional de la A.L.F.A.L. Lima: Universidad Mayor de San Marcos. 478-483.
- Pozzi-Escot, Inés. "El castellano en el Perú: norma culta nacional versus norma culta regional." En Escobar, A. (comp) *El reto del multilingüismo en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1972, pp. 123-142.
- Vennemann, L. (1974) "Topics, subjects and word order: from SXV to SVX via TVX". En *Historical Linguistics*, ed. by Anderson, J. and C. Jones. 339-376.
- (1975) "An explanation in drift" en Li, C. (ed.) *Word Order & Word Order Change*